

Las desigualdades en la Ciudad de Buenos Aires

Las desigualdades en la Ciudad de Buenos Aires

por Mariana Sosa e Ignacio Smith

PRINCIPALES RESULTADOS

- La desigualdad en CABA alcanzó un pico durante el segundo trimestre de 2020 en el marco de las medidas sanitarias adoptadas para enfrentar la pandemia del Covid-19, descendiendo hacia fin del mismo año.
- El nivel de desigualdad durante el peor momento de la pandemia fue similar al alcanzado en el segundo trimestre de 2019 en el marco de la crisis económica y social durante el gobierno de Cambiemos.
- Las brechas de desigualdad en la Ciudad se evidencian al abordar problemáticas como pobreza, desocupación, ingresos, acceso a la educación, vivienda y salud considerando las diferencias por género, edad y zona de residencia. En este sentido, los varones presentan ventajas relativas sobre las mujeres, los adultos (31-65) sobre los jóvenes (18-30) y los habitantes de la zona norte (barrios de Recoleta, Belgrano, Palermo, etc) sobre los de la zona sur (barrios de La Boca, Villa Lugano, Villa Soldati, etc)
- Los hogares del decil más rico de la Ciudad perciben 8,3 veces más ingresos que los del decil más pobre. Esta brecha viene registrando un crecimiento a lo largo de los últimos años, expresando un aumento de la desigualdad en la Ciudad. En el año 2015 los hogares pertenecientes al decil más rico tenían ingresos 6,7 veces mayores a los de los hogares pertenecientes al decil más pobre, y como se ha señalado, en la actualidad esa brecha ha ascendido a 8,3.
- Las mujeres ocupadas en la Ciudad cobran en promedio salarios un 13% más bajos que los varones y los jóvenes (18-30 años) ocupados cobran un 39% menos que los adultos (31-65 años). Estas brechas se agudizan cuando se suman las "desventajas". En este sentido, las más desfavorecidas en términos de ingresos son las mujeres jóvenes de la zona sur y los más favorecidos los varones adultos de la zona norte.
- La pobreza alcanza al 27% de las personas y al 20% de los hogares de la Ciudad. Durante el último año la pobreza en la CABA aumentó en 2,5 puntos porcentuales en hogares y 3,6 puntos porcentuales en personas.
- Algunos grupos resultan más impactados por la pobreza que otros. En los hogares encabezados por mujeres la incidencia de la pobreza es de 21,1%, mientras que en los encabezados por varones es de 18,4%.
- Más de la mitad de los hogares de la zona sur tienen ingresos inferiores a los necesarios para cubrir los gastos de la canasta básica por lo que se encuentran en situación de pobreza.

- Sólo el 23,5% de los hogares del AMBA con niños en edad escolar tiene disponible una computadora para cada niño escolarizado. Los alumnos de escuelas de gestión estatal presentan desventajas significativas en el acceso a los dispositivos y a la conectividad frente a los de gestión privada.
- Los datos disponibles muestran que en la Ciudad de Buenos Aires el 12% de los niños y adolescentes en edad escolar no tiene computadora en sus casas, situación que se agrava en las zonas más pobres llegando al 27,3% en las Comunas de la zona sur y al 43,8% en las villas (ODSA, UCA).
- En relación a las condiciones de vivienda, el Relevamiento de Barrios Populares muestra que en la Ciudad existen 57 barrios vulnerables en los que viven familias de forma precaria. Las personas que viven en estos barrios sufren la falta de acceso a los servicios elementales. El 77% no está conectado a la red pública de electricidad ni a la red cloacal. El 91% no está conectado a la red pública de agua corriente.
- Al observar las erogaciones presupuestarias del Gobierno de la Ciudad destinadas a áreas sociales como Desarrollo Social, Vivienda y Educación, se evidencia una tendencia a la baja de los montos reales asignados y una marcada subejecución durante el primer trimestre de 2021 del presupuesto asignado. En el marco de la grave crisis de la pandemia del covid, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires ha carecido de políticas públicas orientadas a abordar de forma activa las necesidades sociales de la población más vulnerable. A pesar de que, por lo precipitado y profundo de la actual crisis, es probable que en el corto y mediano plazo se produzca un proceso de recomposición parcial de las condiciones de vida, la necesidad de un desarrollo inclusivo encabezado por el Estado se torna urgente para evitar, como suele suceder en los momentos más críticos de la historia, que los niveles altos de desigualdades vigentes sedimenten y pasen a constituir un nuevo piso estructural más elevado.

INTRODUCCIÓN

Los efectos de la pandemia del Covid-19 se han manifestado con crudeza, y sin distinción, sobre todas las regiones del mundo. El escenario inédito e impensado acaecido en nuestro país a partir de marzo de 2020, afectó a la vida social en todas sus dimensiones, modificando prácticas cotidianas, familiares y laborales. Sin embargo, en el caso de Argentina, debe destacarse que la pandemia ha profundizado tendencias negativas que se venían arrastrando en los últimos años. Entre ellas, una pobreza e indigencia en crecimiento desde 2017, una inflación creciente y una notable caída del salario real en los mismos años.

Este deterioro generalizado en los indicadores socioeconómicos no ha sido ajeno a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Si bien constituye el centro urbano con mayores niveles de desarrollo económico, las condiciones de vida de sus habitantes continúan mostrando importantes niveles de desigualdad entre los sectores más acomodados y los más empobrecidos, tendencia que se ha profundizado a lo largo de los últimos años y que, a su vez, tiene una expresión en el plano territorial y geográfico.

Si bien los abordajes metodológicos de la Ciudad como “universo” o agregado poblacional son útiles en la comparación con otros aglomerados, resultan limitados para echar luz a los clivajes y heterogeneidades al interior de su población. Por ello, se destacan en el informe los contrastes por zona geográfica en CABA, exponiéndose las diferentes realidades de la zona sur (Comunas 4,8,9,10: La Boca, Barracas, Villa Soldati, Villa Lugano, entre otros barrios) y la zona norte (Comunas 2,13,14: barrios de Palermo, Recoleta, Belgrano, entre otros).

Para dar cuenta de la problemática de la desigualdad en CABA este informe propone un abordaje de tipo multidimensional. Si bien entendemos que las variables monetarias, especialmente los ingresos, resultan de fundamental importancia para este tipo de análisis, resultan algo insuficientes para agotar la comprensión del desarrollo humano en una determinada población. En este sentido, un abordaje multidimensional, permite abordar algunas variables fundamentales que, resultarían invisibilizadas si nos limitáramos a registrar los ingresos, entendiendo que las carencias monetarias no se reproducen idénticamente en otros ámbitos (Kessler, 2013). La mirada multidimensional aporta herramientas en pos de un análisis más estructural de las privaciones materiales, menos expuestas a las fluctuaciones coyunturales. A la vez, permite exponer las especificidades en las que impacta la pandemia al operar en diferentes carencias como puede ser el déficit habitacional, el acceso al sistema de salud y al sistema educativo. Relevar y comprender estas carencias sociales, en términos de desigualdades, resulta de gran importancia tanto al proveer información que pueda orientar diagnósticos, como para desarrollar acciones y políticas públicas que tengan en cuenta distintos aspectos y variables que determinan condiciones de vulnerabilidad para la población.

Al abordar la cuestión de forma multidimensional podemos observar cómo dentro de la categoría de “pobres” ha crecido el porcentaje relativo de personas sin privaciones no monetarias. Esto expone una situación particular que refleja la caída en situación de pobreza de segmentos de la población proveniente de la clase media que, a pesar de enfrentar una caída en sus ingresos, todavía conserva mejores niveles respecto a variables no monetarias, como puede ser un mejor acceso a la salud, a la vivienda, a la educación o a la conectividad.

En este sentido es que resulta fundamental para este informe el abordaje de un elemento que ha sido de particular importancia durante este último año: la cuestión de la conectividad y las posibilidades de acceder a un servicio de internet para el desarrollo de actividades laborales, sociales y sobre todo educativas de la población.

Las medidas de restricción (ASPO) tomadas a partir de marzo 2020 con el objetivo de mitigar los efectos sanitarios de la pandemia del Covid 19 tuvieron inmediato efecto sobre toda la economía argentina. Si bien se articuló desde el Gobierno Nacional una política tendiente a mitigar los efectos sobre la población, la caída de la actividad tuvo significativa resonancia sobre el mercado laboral afectando directamente el nivel de ingresos de la población. En este plano, el grupo más perjudicado resultó particularmente el de trabajadores y trabajadoras informales.

De la misma manera, se han visto magnificados los recurrentes problemas que atañen a la cuestión de la vivienda, tanto el acceso a ella como cuestiones relativas al hacinamiento, y el déficit de acceso a servicios públicos, poniendo de relieve la irresuelta problemática habitacional en la Ciudad de Buenos Aires.

SITUACIÓN ECONÓMICA Y LABORAL

DESIGUALDAD DE INGRESOS

El coeficiente de Gini se utiliza para medir la desigualdad en los ingresos. Es un número entre 0 y 1, donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y donde el valor 1 se corresponde con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno).

En el caso de la Ciudad de Buenos Aires, el índice Gino expresa un aumento de la desigualdad a partir del inicio de la pandemia. El nivel máximo de desigualdad se observa en el segundo trimestre de 2020, es decir, en el momento más crítico de la pandemia en términos económicos. Posteriormente se registró una baja llegando a 0,435 en el cuarto trimestre de 2020, pero luego en 2021 vuelve a ascender ubicándose en 0,444.

Si analizamos una serie más extendida en el tiempo podemos destacar algunos elementos fundamentales. El indicador de desigualdad osciló entre 2014 y 2021 entre un mínimo de 0,404 y un máximo de 0,481. A lo largo de estos años el índice sufrió importantes incrementos en dos momentos: en primer lugar, en el marco de la profundización de la crisis económica y social durante la gestión de Mauricio Macri, momento en el cual el índice se disparó hasta alcanzar un 0,474, un techo nunca antes alcanzado desde que se empezó a medir el Gini en CABA en 2009. En segundo lugar, durante el período más crítico de la pandemia, el segundo trimestre de 2020, momento en el cual se llegó a un 0,481 para luego descender a valores previamente normales (0,435 en el último trimestre de 2020).

Gráfico 1

•Evolución del Coeficiente GINI Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2018-2021.



Fuente: CEM en base a Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI 2018-2021.

Nota: Se incluye a la población en hogares sin ingreso. Se ha imputado el valor de ingresos a aquellos casos que no declaran el monto de los mismos.

La Ciudad de Buenos Aires puede ser analizada a partir de un criterio geográfico de zonificación en tres regiones: zona norte (Comunas 2,13,14), centro (Comunas 1, 3, 5, 6, 7, 11, 12 y 15) y sur (Comunas 4, 8, 9 y 10). En dichas zonas viven el 20%, 54% y 26% de la población total de la Ciudad respectivamente. La CABA tiene un total de 3.075.610 habitantes, de los cuales el 53% son mujeres y el 47% son varones. En cuanto a la edad, el 23% de la población de la Ciudad son jóvenes y adolescentes menores de 17 años, el 16% son jóvenes de entre 18 y 30 años, el 45% adultos de entre 31 y 65 años y el 15% adultos mayores de 65 años o más.

El análisis por zonas permite ver diferencias significativas, especialmente entre la zona sur y la zona norte. La zona norte, donde ubicamos barrios más acomodados como Recoleta, Belgrano o Palermo presenta importantes ventajas en la mayor parte de los indicadores con respecto a la zona sur conformada por los barrios de La Boca, Villa Soldati y Villa Lugano, entre otros.

DESOCUPACIÓN

En cuanto a la tasa de desocupación, la CABA en promedio presenta una tasa del 10,1%, que en el caso de la zona norte desciende al 9,1% mientras que en la zona sur asciende al 14,5%.

Al analizar la desocupación considerando el género y la edad se observa que las mujeres presentan una tasa de desocupación superior a la de los varones (10,4% vs 9,8%, la cual se acentúa en la zona sur donde es de 12,3% vs. 16,8%) y que los jóvenes se encuentran en desventaja frente a los adultos (19% vs 7%, mostrando los niveles de desocupación más elevados también en la zona sur de la Ciudad 23% vs. 12%).

INFORMALIDAD

La informalidad laboral también afecta a la población de forma desigual según zonas de la Ciudad. Tal como sucede con otros indicadores vistos más arriba, la zona sur presenta los peores indicadores de informalidad alcanzando al 24% de los ocupados, le sigue la zona centro con el 11% y por último la zona norte con 9%. Otra variable que influye sobre la incidencia de la informalidad es la edad de los ocupados. Como hemos visto anteriormente, los jóvenes presentan desventajas significativas frente a los adultos en términos laborales. La informalidad juvenil es del 35% dentro del grupo de 18 a 24 años, de 16% en el grupo de 25 a 30, mientras que entre los adultos (31 a 65 años) es de 10%.

Esto muestra que, cuando se combinan las "desventajas" las condiciones de desigualdad se acentúan, por ejemplo al sumar la desventaja de ser joven con la de vivir en zona sur vemos que la tasa de informalidad asciende a 60%.

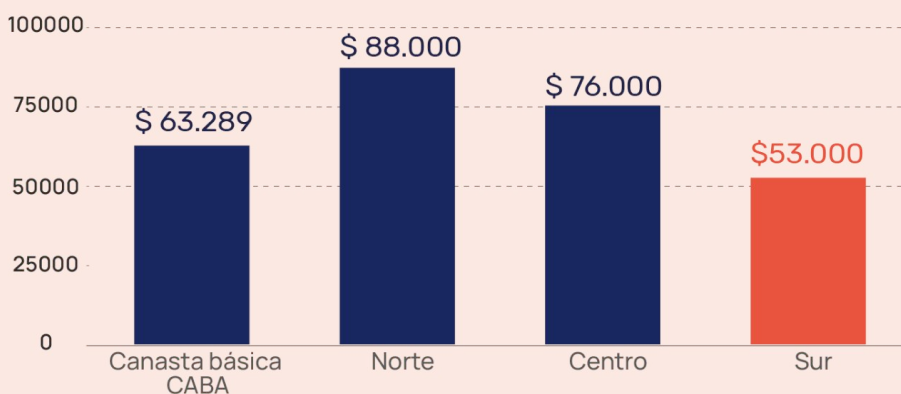
INGRESOS

- de los hogares

En cuanto a los ingresos de los hogares, la zona sur de la Ciudad también muestra los peores valores. Si consideramos la mediana del monto del ingreso total familiar, se observa que la mitad de los hogares de la zona sur perciben ingresos inferiores a \$53.000. Al considerar que el valor de la Canasta Básica de la Ciudad se ubica en \$63.289 puede verse con mayor claridad la gravedad de la situación. Más de la mitad de los hogares de la zona sur, conformada por los barrios de La Boca, Villa Soldati y Villa Lugano, entre otros, tienen ingresos inferiores a los necesarios para cubrir los gastos de la canasta básica por lo que se encuentran en situación de pobreza.

Gráfico 2

•Mediana del monto del ingreso total familiar por zona vs Canasta Básica* CABA, mayo 2021



Fuente: : CEM en base a Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA), ETOI, 1t 2021.

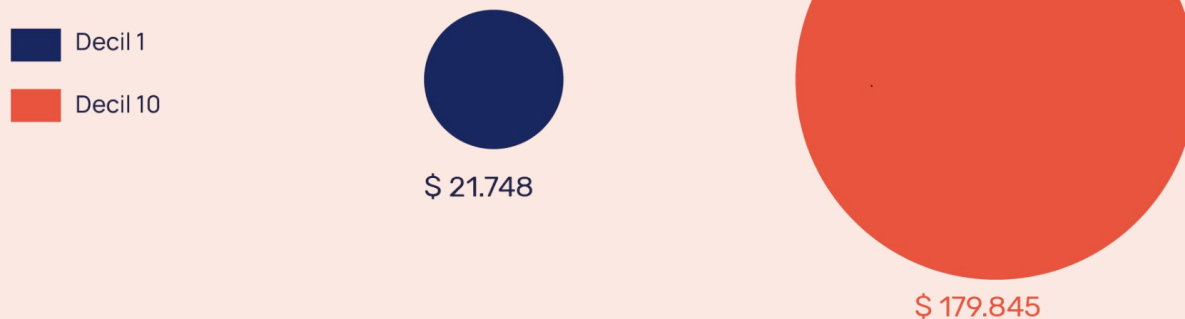
*Canasta Básica calculada para un Hogar Tipo 1: pareja compuesta por una mujer y un varón de 35 años de edad, ambos económicamente activos y propietarios de la vivienda, con dos hijos varones de 9 y 6 años.

Por otro lado, la brecha existente entre los hogares de mayores y menores ingresos es alta. Los hogares del decil más rico de la Ciudad perciben 8,3 veces más ingresos que los del decil más pobre.

Esta brecha viene registrando un crecimiento a lo largo de los últimos años, expresando un aumento de la desigualdad en la Ciudad. En el año 2015 los hogares pertenecientes al decil más rico tenían ingresos 6,7 veces mayores a los de los hogares pertenecientes al decil más pobre y, como se ha señalado, en la actualidad esa brecha ha ascendido a 8,3.

Gráfico 3

•Brecha de ingresos* entre los hogares del Decil 1 y Decil 10
Ciudad de Buenos Aires, 1 trimestre 2021



Fuente: CEM en base a Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA), ETOI, 1t 2021.

*Calculados a partir de la variable Monto del ingreso total familiar.

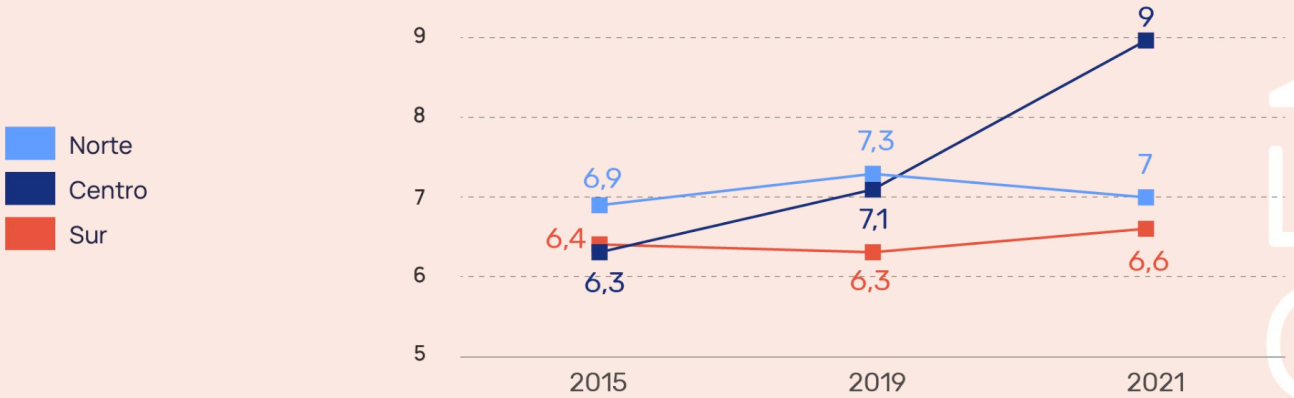
Al analizar este periodo más largo por zona de la Ciudad, los datos muestran que las brechas de desigualdad del ingreso familiar se han profundizado tanto entre zonas como hacia adentro de algunas de ellas.

En el año 2015 los hogares de zona norte, ubicados en los barrios de Recoleta, Belgrano y Palermo, entre otros, percibían ingresos 1,50 veces mayores que los de zona sur, conformada por los barrios de La Boca, Villa Lugano y Villa Soldati, entre otros. En la actualidad (2021) la diferencia asciende a 1,56.

Asimismo, al observar las brechas de ingresos hacia adentro de cada zona, puede verse que dentro de la zona centro es donde se registra el mayor crecimiento en la brecha de desigualdad por ingresos ya que en el año 2015 los hogares del decil más rico (decil 10) de la zona centro percibían ingresos 6,3 veces mayores a los del decil más pobre (decil 1) y en el 2021 esa brecha se amplió a 9. Este dato resulta más preocupante al considerar que la zona centro, conformada por Flores, Caballito, Almagro, Boedo, San Cristobal, etc. es la que concentra la mayor cantidad de población de la Ciudad (54%).

Gráfico 4

• Brechas de ingresos de los hogares según zona
Ciudad de Buenos Aires, 2015-2019 y 2020



Fuente: Elaboración CEM en base a Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA), ETOI.

*Brecha de ingresos calculada dividiendo la media de ingresos del decil 10 sobre la media de ingresos del decil 1

- de los trabajadores

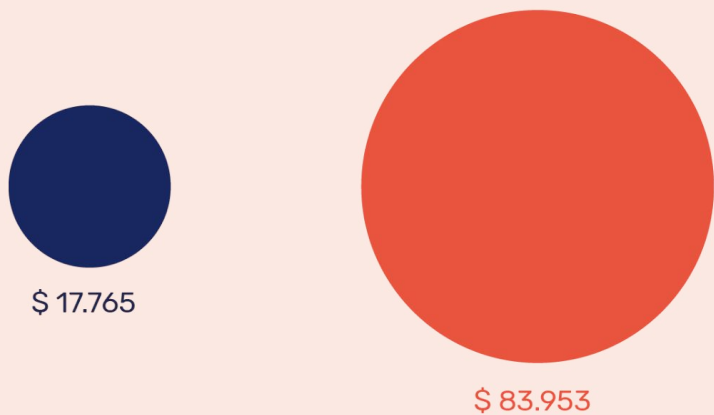
El promedio del monto del ingreso total laboral de la Ciudad es de \$53.783 y, al igual que en las otras variables analizadas, se observan diferencias por zona. Los trabajadores que perciben mayores ingresos son los de la zona norte de la Ciudad (\$67.537), le siguen los de zona centro (\$54.658) y por último los de zona sur (\$38.010).

Otras desigualdades relevantes, además de las de la zona, son las de género y edad.

Gráfico 5

•Monto promedio del ingreso total laboral percibido el mes pasado según zona, edad y género.
Ciudad de Buenos Aires, 1° trimestre 2021

- Mujer joven zona sur
- Varón adulto zona norte



Fuente: CEM en base a Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI 1t 2021.

Las mujeres ocupadas en la Ciudad cobran en promedio salarios un 13% más bajos que los varones y los jóvenes (18-30 años) ocupados cobran un 39% menos que los adultos (31-65 años). Estas brechas se agudizan cuando se suman las "desventajas". En este sentido, las más desfavorecidas en términos de ingresos son las mujeres jóvenes de la zona sur y los más favorecidos los varones adultos de la zona norte.

POBREZA

El reciente Informe sobre Condiciones de Vida en la Ciudad de Buenos Aires (1° trimestre 2021) muestra un importante crecimiento de la pobreza y de la indigencia.

En la comparación interanual, la pobreza en la CABA aumentó en 2,5 puntos porcentuales en hogares y 3,6 puntos porcentuales en personas entre 2020 y 2021.

La pobreza alcanza al 27% de las personas y al 20% de los hogares de la Ciudad. Esto quiere decir que, de los 1.305.476 hogares que hay en la Ciudad, 263.266 son pobres.

Se registran significativas diferencias por zonas de la Ciudad. El dato más elevado de pobreza en hogares se encuentra en la zona sur (32,6%), donde ubicamos barrios como La Boca, Villa Soldati y Villa Lugano, entre otros. Le sigue zona centro (19%) y por último zona norte (12,6%) conformada por barrios como Recoleta, Belgrano y Palermo, entre otros.

Algo que resulta aún más grave es el porcentaje de hogares en situación de indigencia, hogares cuyos ingresos no alcanzan para cubrir los costos de la Canasta Básica Alimentaria. El porcentaje de hogares bajo la línea de indigencia ascendió a 7,7% (290.000 personas) en la Ciudad durante 2021. Si consideramos la zona geográfica, se observan diferencias notables y valores mucho más elevados en la zona sur de la Ciudad, donde la indigencia en hogares asciende a 13,3% superando incluso a los valores observados en el Conurbano Bonaerense (que se ubican en 11,8%), área geográfica que presenta el nivel más alto de indigencia del país. Por lo tanto, dentro de la CABA existe una zona, el grupo de barrios conformado por La Boca, Barracas, Parque Patricios, Nueva Pompeya, Villa Lugano, Villa Riachuelo, Mataderos, Liniers y Floresta que presentan condiciones de indigencia más graves que las observadas en la jurisdicción más afectada por esta situación en el país¹.

Cabe destacar que algunos grupos resultan más impactados por la pobreza que otros. En los hogares encabezados por mujeres la incidencia de la pobreza es de 21,1%, mientras que en los encabezados por varones es de 18,4%.

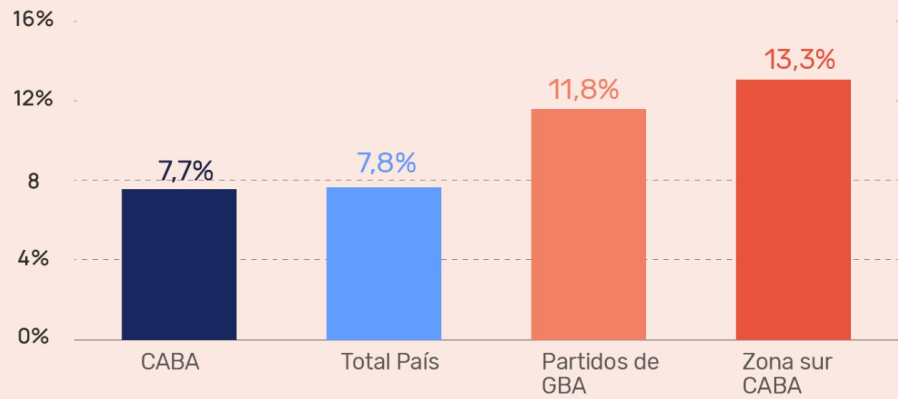
Por otro lado, considerando la actividad y la informalidad, se observa que los hogares encabezados por una ocupada en servicio doméstico casi triplican la incidencia de la pobreza del total. Las mujeres ocupadas en servicio doméstico en la Ciudad presentan una tasa de informalidad superior al 50%.

Por otro lado, en los hogares ubicados en la zona sur en los que viven niños y niñas de menos de 14 años la pobreza asciende a 36,7% y se incrementa conforme aumenta la cantidad de niños en el hogar.

1. Los datos de CABA corresponden al 1° trimestre 2021 (Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA) y los de Total país y Partidos GBA al 2do semestre 2020 (INDEC-EPH).

Gráfico 6

• Porcentaje de Hogares en situación de Indigencia



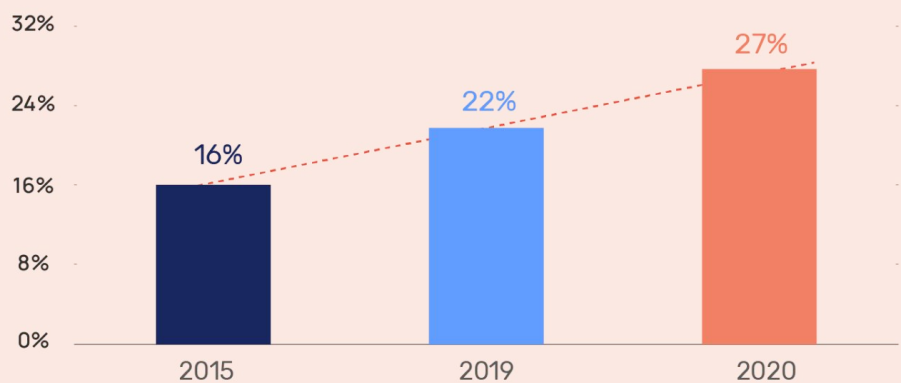
Fuente: : CEM en base a INDEC-EPH y Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Nota: Los datos de CABA corresponden al 1t 2021 y los de Total país y Partidos GBA al 2do semestre 2020

Al observar un período más extendido, puede notarse la clara tendencia en el crecimiento de la pobreza en la Ciudad. Mientras que en el año 2015, el porcentaje de población en situación de pobreza era del 16%, hacia el fin del gobierno del ex presidente Macri se ubicaba en 22% y en el 2020, durante el pico de la pandemia de Covid-19, llegó hasta 27%.

Gráfico 7

• Población bajo la línea de pobreza (%).
Ciudad de Buenos Aires, 2015-2019-2020.



Fuente: Elaboración CEM en base a Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). EAH.

VIVIENDA

En cuanto a la situación de tenencia de la vivienda en la Ciudad, el 53% son propietarios, el 35% son inquilinos y cerca del 12% se encuentra en otra situación. El porcentaje de propietarios de su vivienda en la Ciudad se encuentra por debajo del promedio nacional ubicado en 72%.

Por otro lado, el Relevamiento de Barrios Populares muestra que en la Ciudad existen 57 barrios vulnerables, ubicados principalmente en la zona sur de la ciudad, en los que viven varias familias de forma contigua. En dichos barrios, más de la mitad de la población no cuenta con título de propiedad del suelo ni acceso a los servicios básicos. Antes del inicio de la pandemia, 76.673 familias vivían en estos barrios y se estima que a partir del agravamiento de la situación económica en la actualidad son más.

Las personas que viven en estos barrios sufren la falta de acceso a los servicios elementales. El 77% no está conectado a la red pública de electricidad ni a la red cloacal. El 91% no está conectado a la red pública de agua corriente.

PRESUPUESTO ASIGNADO A VIVIENDA EN CABA

Para avanzar respecto al déficit habitacional es necesario garantizar los recursos suficientes que permitan el acceso y el derecho a la vivienda digna. Si analizamos las erogaciones presupuestarias de los últimos años se observa una tendencia a la baja en las asignaciones a la función vivienda. En 2021 se destinará a villas un total de \$8,302 millones, monto similar al presupuesto vigente 2020 ajustado por inflación y 67.9% menor en relación al presupuesto ejecutado en 2019². Esto resulta particularmente grave en el marco de la actual crisis sanitaria, siendo que las condiciones de vida de la población más vulnerable han sido las más afectadas por la pandemia.

SALUD

En cuanto al acceso a la salud, en la Ciudad de Buenos Aires el 75% de la población tiene cobertura por obra social o medicina pre-paga y el 18% se atiende en el sistema público, el resto en otros.

Existe una correlación significativa entre el nivel socio-económico y el tipo de cobertura de salud. En general, los sectores más pobres no cuentan con suficientes ingresos como para acceder al sistema privado de salud por lo que terminan teniendo solo el sistema público.

Al analizar los datos de acceso a la salud según zonas, se observan diferencias ya que en la zona Sur, la más desfavorecida económicamente, casi duplica el porcentaje promedio de la Ciudad de población que se atiende en el sistema público (32%).

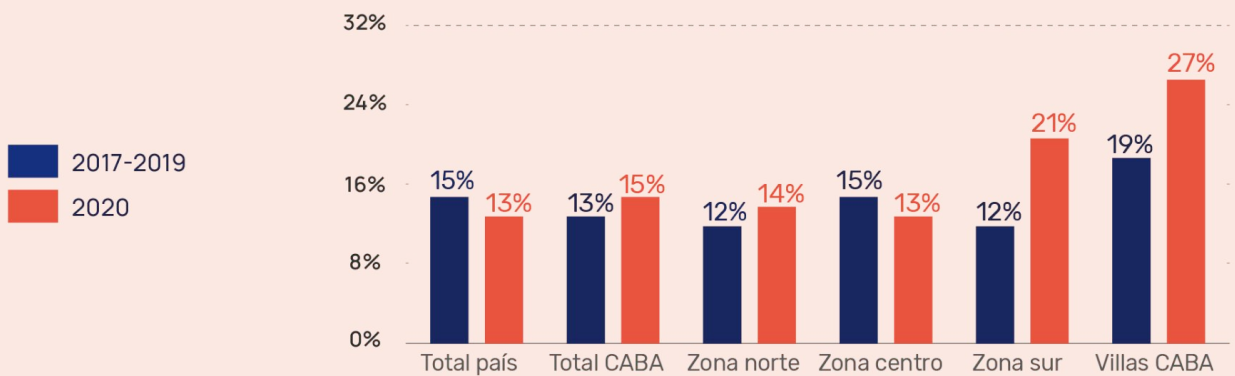
En cuanto a las diferencias por edad, se observa que los niños y jóvenes son los más afectados por la falta de acceso al sistema de salud, situación que se agrava en determinadas zonas de la Ciudad. Por ejemplo, los niños y jóvenes de la zona Sur que tienen solo el sistema público de salud son el 42% .

2. El presupuesto destinado a villas incluye programas de infraestructura y vivienda, atención de 2 emergencia e integración social y económica que responden principalmente a los procesos de reurbanización de los barrios Carlos Mugica (Villa 31), Barrio 20 (Villa 20), Playón de Chacarita (Villa Fraga) y Rodrigo Bueno, así como los conjuntos de vivienda nucleados por la afección a las relocalizaciones de la cuenca Matanza Riachuelo. Históricamente este presupuesto es asignado a diferentes unidades ejecutoras (Ver gráfico 2): IVC, SecISU, la Unidad de Gestión de Intervención Social (UGIS), la Secretaría de Hábitat e Inclusión (SECHI) y, recientemente, a la 3 Dirección de Fortalecimiento de Sociedad Civil.

Si analizamos los indicadores sobre la autopercepción de la salud y comparamos las diferentes zonas al interior de CABA se evidencia un mayor nivel de déficit en el estado de salud auto-percibido en la zona sur de la Ciudad. Es decir que en esta zona, según los datos, es donde los habitantes consideran que el estado de la salud es peor. A la vez, los datos dan cuenta de un mayor empeoramiento relativo de la autopercepción del estado de salud en las zonas más pobres de la Ciudad con respecto a años anteriores.

Gráfico 8

• Déficit en el estado de salud autopercebido de personas de 18 años y más (%)
Total país y zonas CABA, 2020



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025). Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA).

Otro dato destacable tiene que ver con el crecimiento de la tasa de mortalidad infantil en la Ciudad.

Gráfico 9

• Tasa de mortalidad infantil (por mil nacidos vivos)
Ciudad de Buenos Aires, 2010-2019



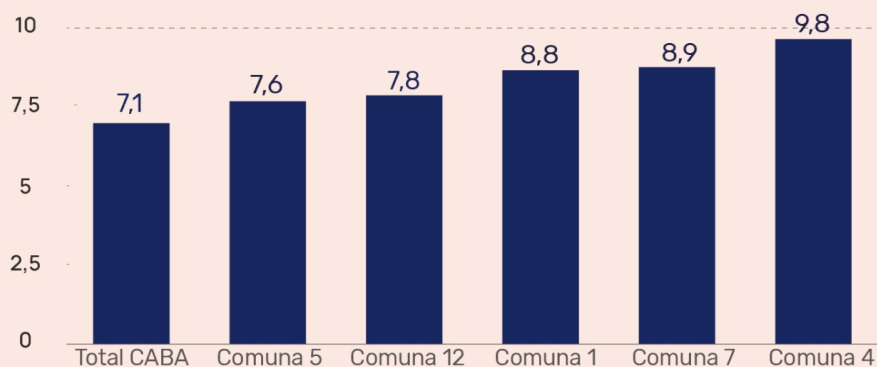
Fuente: Elaboración CEM en base a Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). Estadísticas vitales.(UCA).

*Tasa de mortalidad infantil: Relación entre las defunciones de niños menores de 1 año en un año dado y los nacidos vivos del año.

En el año 2015 la tasa de mortalidad infantil en la Ciudad de Buenos Aires era de 6,0 y en 2019 ascendió a 7,1, mostrando valores significativamente elevados en algunas comunas como la 4 (Boca, Barracas, Parque Patricios y Nueva Pompeya), 7 (Flores y Parque Chacabuco) y 1 (Retiro, San Nicolás, Puerto Madero, San Telmo, Monserrat y Constitución).

Gráfico 10

•Tasa de mortalidad infantil (por mil nacidos vivos) por comuna de residencia habitual de la madre
Ciudad de Buenos Aires, 2019



Fuente: Elaboración CEM en base a Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). Estadísticas vitales.(UCA).

*Tasa de mortalidad infantil: Relación entre las defunciones de niños menores de 1 año en un año dado y los nacidos vivos del año.

EDUCACIÓN

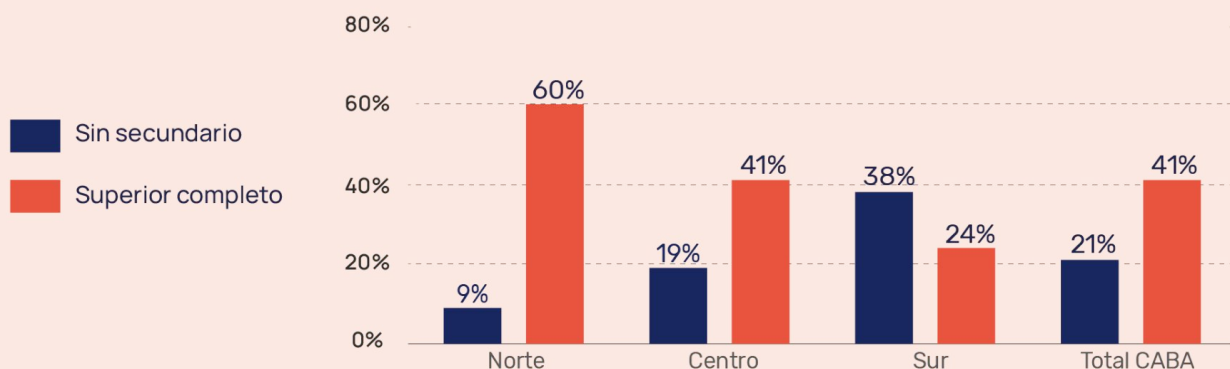
En cuanto al nivel educativo de la población, al igual que en otros indicadores presentados, se observan diferencias significativas según zona de la Ciudad. Mientras que en la zona sur el 21% de la población mayor de 25 años no finalizó el secundario, en la zona norte solo el 9% se encuentra en esa situación. Al analizar los datos por Comuna, los valores más altos de población mayor de 25 años sin nivel secundario completo se observa en las Comunas 4 (Barracas, La Boca, Nueva Pompeya y Parque Patricios) y 8 (Villa Soldati, Villa Lugano y Villa Riachuelo) con el 41,3% y 42,6%.

Si consideramos los estudios de nivel superior la tendencia es la misma, mientras que en la zona norte el 60% de la población mayor de 25 años cuenta con nivel superior completo, en la zona sur esto sucede en el 24%.

Gráfico 11

• Población mayor de 25 años sin secundario y con nivel superior completo por zona (%)

Ciudad de Buenos Aires, 2020



Fuente: Elaboración CEM en base a Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA), ETOI.

Las tasas de eficiencia interna muestran desigualdades significativas entre los alumnos que asisten a escuelas de gestión estatal y gestión privada.

La tasa de abandono de secundario es de 1,2 para el total de la Ciudad, pero mientras que en los establecimientos de gestión estatal asciende a 1,9, en los de gestión privada es de sólo 0,4.

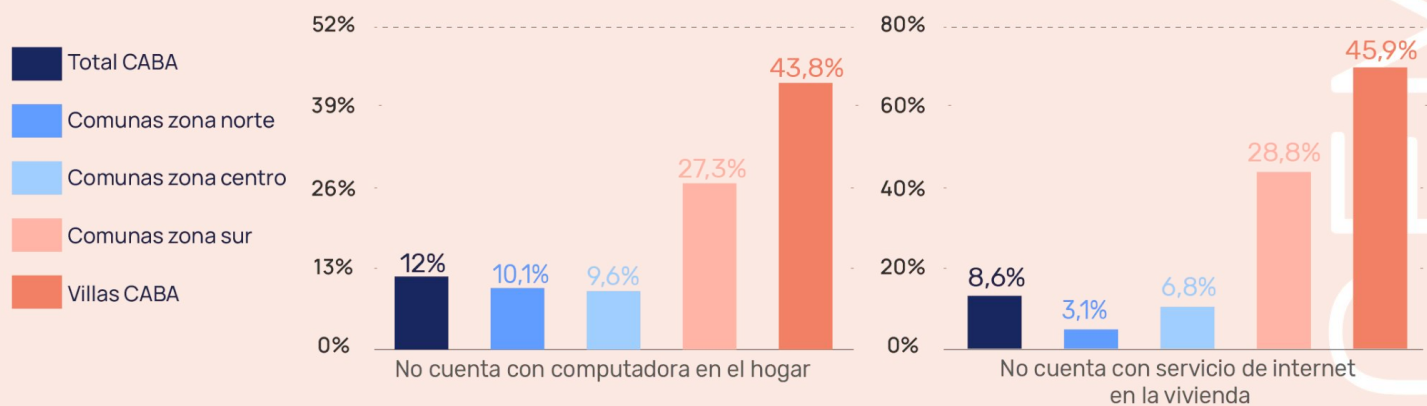
Con la repitencia ocurre algo similar. El porcentaje de alumnos que repiten el año en el nivel secundario en la Ciudad es de 6,3%, pero esta proporción asciende a 10,5% en los alumnos de gestión estatal y desciende a 2,3% en gestión privada.

Por otro lado, en relación a la educación, en el marco de la pandemia resulta importante analizar el acceso a la conectividad de los hogares. En el plano educativo, del acceso a dispositivos tecnológicos y la conexión a internet depende que los alumnos puedan seguir las clases virtuales y puedan continuar con el proceso educativo a distancia de forma virtual. La falta de acceso a dispositivos y conectividad relega a los estudiantes más pobres a una situación que acentúa las desventajas desvinculándolos de la escuela y de los procesos de aprendizaje, incrementando así las brechas de desigualdad.

Un estudio reciente del ODSA de la UCA señala que en la Ciudad de Buenos Aires hay un 12% de hogares que no cuentan con computadora y un 8,6% que no tiene conexión a internet de ningún tipo. Este acceso a dispositivos digitales y conectividad se da de forma muy desigual en la Ciudad, las zonas más pobres muestran niveles de desconexión mucho más elevados que el promedio de la Ciudad. La zona sur de la Ciudad tiene un 27,3% de hogares sin computadora y un 28,8% sin internet. Las villas de la Ciudad muestran la peor situación, el 43,8% de los hogares no tienen computadora y el 45,9% no tiene acceso a internet.

Gráfico 12

• Conectividad de los hogares por zona (%)
Ciudad de Buenos Aires, 2020



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025).
Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA).

Otra fuente que analiza el acceso a la conectividad con fines educativos es la reciente Encuesta Nacional del Proceso de Continuidad Pedagógica (ENPCP) realizada por el Ministerio de Educación y UNICEF.

Los resultados de dicha encuesta muestran que una gran parte de los hogares del país en los que viven niños y adolescentes en edad escolar no cuentan con computadoras (45,6%) ni conexión a internet (30,2%) en el hogar.

En la región AMBA, el porcentaje de hogares sin computadora es 38,2%. Dentro de los que responden tener computadora en el hogar, el 87% señala tener al menos una disponible para uso educativo, pero el 62% de ellos indican que la/s computadora/s disponible/s para uso educativo deben ser compartidas por los miembros del hogar en edad escolar.

En síntesis, sólo el 23,5% de los hogares del AMBA con niños en edad escolar tiene disponible una computadora para cada niño escolarizado.

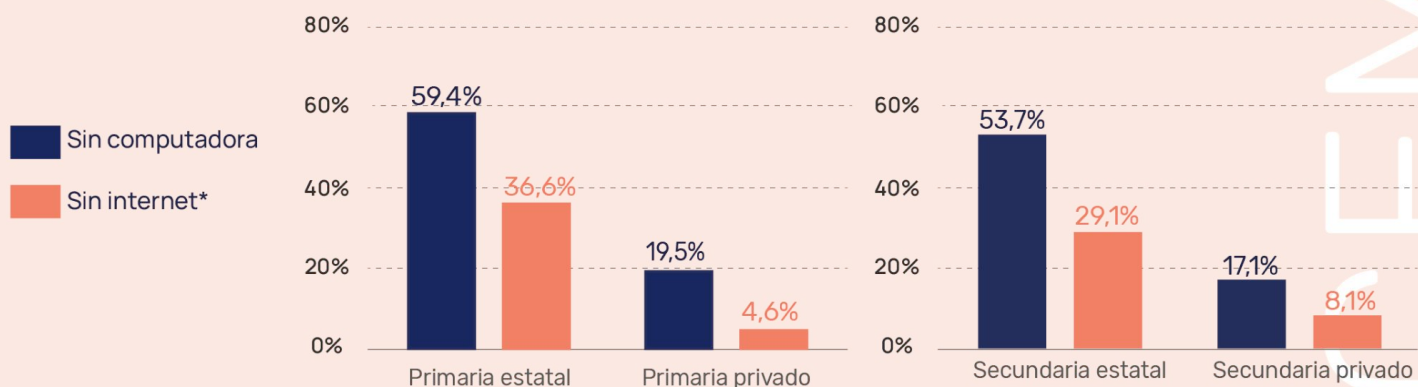
Como es de esperar, la falta de computadoras en el hogar afecta mucho más a los alumnos de escuelas de gestión estatal que a los de gestión privada.

En el nivel primario, los hogares con alumnos en escuelas de gestión privada reportan no acceso a computadora en un 19,5%, mientras que en el caso de estatal este porcentaje asciende a 59,4%.

En el nivel secundario, los hogares con alumnos en escuelas de gestión privada reportan no acceso a computadora en un 17,1%, mientras que en el caso de estatal este porcentaje asciende a 53,7%.

Gráfico 13

• Porcentaje de hogares con niños en edad escolar que no tienen computadora o conexión a internet* según nivel y sector de gestión
AMBA, 2020



Fuente: CEM en base a Ministerio de Educación de la Nación, ENPCP 2020.

*Se excluye conexión a internet por medio de datos o 3G.

Estos datos revelan las grandes dificultades que se presentan en los hogares de menores recursos del AMBA en general y de la Ciudad en particular para poder afrontar los procesos de continuidad educativa en forma virtual (o alternada entre presencial y virtual) de los niños y adolescentes en edad escolar. Situación que se ve agudizada en el caso de los alumnos que asisten a escuelas de gestión estatal.

Los datos disponibles muestran que en la Ciudad de Buenos Aires el 12% de los niños y adolescentes en edad escolar no tienen computadora en sus casas, situación que se agrava en las zonas más pobres llegando al 27,3% en las Comunas de la zona sur y al 43,8% en las villas.

Considerando las significativas desigualdades en el acceso a dispositivos y conectividad y la situación sanitaria de emergencia, se torna urgente la necesidad de asistir y respaldar a estos alumnos y sus hogares por medio de políticas que contribuyan a mejorar sus condiciones de acceso a las clases virtuales a través de la entrega de equipamiento (computadoras) y conexión a internet para sus hogares.

Por otro lado si analizamos el presupuesto asignado a educación en la Ciudad podemos dar cuenta de que, paradójicamente, a pesar de ser el distrito con mayor presupuesto por habitante, es el que menor porcentaje destina a este área ubicándose en un 17,3% del total. A su vez, el presupuesto asignado para el año 2021 (\$105.243.057.402) es el más bajo de los últimos nueve años. Es un 4,3% menor que el presupuesto de 2020 y un 23,67% más bajo que el presupuesto vigente en 2019.

SUBEJECUCIÓN PRESUPUESTARIA EN ÁREAS CLAVE

En el marco de la profunda crisis causada por la pandemia del Covid 19 resulta fundamental abordar las políticas públicas impulsadas por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires a partir de las erogaciones presupuestarias. Profundizando una tendencia al recorte, ya evidenciada en el presupuesto sancionado que reducía en términos reales los montos asignados a Salud, Educación y Vivienda a pesar de contemplar un aumento de recursos principalmente a través del aumento de impuestos, el análisis de las ejecuciones presupuestarias en determinadas áreas sociales permiten corroborar esa tendencia.

El Ministerio de Desarrollo Social y Hábitat presenta una ejecución para el primer trimestre de apenas un 11% del presupuesto. A su interior podemos observar cómo programas sensibles a las necesidades sociales reproducen esa tendencia. Es el caso del Programa Ciudadanía Porteña, un programa destinado a asistir a familias en situación de vulnerabilidad social que presenta para este trimestre una ejecución de solo un 14% de lo estipulado para el año. En cuanto a las políticas de género, la Dirección General de la Mujer ha devengado tan solo un 17% del presupuesto anual destinado a atender una problemática como la de la violencia contra la mujer que se encuentra en el centro de las demandas planteadas por el movimiento de mujeres. En cuanto a la ya mencionada situación de la vivienda en la ciudad, se percibe cómo el presupuesto del Instituto Para la Vivienda apenas ha ejecutado un 11% del total anual en el primer trimestre.

El Ministerio de Educación, en el marco crítico que supone el regreso a clases presenciales en un contexto de pandemia, sólo ha ejecutado el 20% del presupuesto. Este porcentaje desciende a 15% cuando observamos el monto destinado al área de “infraestructura escolar”.

Gráfico 14

• Ejecución presupuestaria Ministerio de Desarrollo Humano y Hábitat y Ministerio de Educación (%)

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 1° trimestre 2021

